

El surgimiento de la prensa periodística extranjera y el rol de la información en Guangzhou en el marco de las relaciones sinobritánicas (1826-1842)

Andrés Landoni

FFyH-Universidad Nacional de Córdoba

anlandoni@mi.unc.edu.ar

Resumen

En la década de 1820, en el circuito comercial regulado por las estaciones de aduana de Guangzhou y Macao, al sur del Imperio Qing, surgieron una serie de periódicos de origen portugués y británico. Su publicación y circulación buscó brindar información a la comunidad extranjera que comerciaba en la región del Este y Sudeste Asiático. El control de la información era uno de los recursos, junto a otros, de los que se valía la autoridad aduanera china para regular el comercio extranjero. Teniendo esto en cuenta, nos preguntaremos por el impacto tuvo la prensa occidental para la relación entre la comunidad extranjera y el gobierno chino en el circuito comercial centrado en Guangzhou a partir del examen específico de dos periódicos británicos: Canton Register (1827 - 1843) y Canton Press (1835 – 1844). Para responder esto analizaremos las formas en que circulaba la información antes de la aparición de la prensa y el control que tenían las autoridades chinas sobre ella. Luego nos detendremos en la emergencia de la prensa periodística vinculado a las particularidades del circuito comercial centrado en Guangzhou y su impacto en la comunidad extranjera desde la aparición del Register en 1826 hasta la firma del Tratado de Nanjing en 1842. De manera preliminar, la hipótesis de la investigación es que la prensa sirvió como dispositivo de comunicación que generó nuevos espacios de opinión y oportunidades para los negocios por fuera del control chino y que circunstancialmente modificó, o bien, reafirmó la representación que la comunidad extranjera tenía del gobierno chino.

Palabras clave: Prensa; Guangzhou; Información; Conflicto sino-británico

Introducción

A principios de 1839 el clima social en Guangzhou era de suma tensión. Desde hacía por lo menos un año el gobierno de la provincia de Liangguang había iniciado acciones sistemáticas en contra de los contrabandistas nativos y algunas más esporádicas en contra de los extranjeros. En este contexto, se anunció el nombramiento de Lin Zexu como “Comisionado Imperial para la defensa de la frontera” con órdenes de “investigar y gestionar los asuntos marítimos” y “radicalmente cortar el árbol de raíz” (Wakeman Jr., 1978:185).¹ El árbol que había que cortar era el contrabando y consumo de opio. La llegada de Lin en marzo de 1839 significó un punto de no retorno en las relaciones entre extranjeros y nativos en el circuito comercial del Zhujiang (Río de las Perlas)². A tan solo unos meses, el 4 de septiembre, ocurrieron los primeros disparos entre un barco británico y juncos chinos. Fue solo cuestión de tiempo para que se produjera la primera batalla de la que con posterioridad sería conocida como Guerra del Opio. Desde ese momento, el conflicto fue escalando entre negociaciones, batallas y, sobre todo, derrotas chinas hasta la firma del Tratado de Nanjing en agosto de 1842.

Pero la sucesión de eventos iniciada en 1839 no fue el comienzo del proceso de confrontaciones entre chinos y extranjeros, sino que fue el punto culminación de uno que venían gestándose desde bastante antes en el tiempo. Los orígenes de estas tensiones eran producto de causas vinculadas a los cambios en los centros de poder global y la expansión imperial occidental, contexto que produjo una readecuación de la interpretación que tenían los occidentales respecto de China. Este cambio en el marco de interpretación posibilitó una acumulación negativa de percepciones por parte de los comerciantes foráneos sobre las reglas comerciales y diplomáticas que regulaban las relaciones exteriores en China oficialmente desde 1757.³

Al mismo tiempo que se producían estas reconfiguraciones globales y regionales, el gobierno chino perdía progresivamente capacidad para adaptarse y tomar la iniciativa en el cambio de relaciones de fuerzas. El caso del sistema que regulaba el Zhujiang es sugestivo de la situación en la que se encontraba la administración imperial. Van Dyke (2005) explica este proceso basándose en la función de control que tenían las autoridades cantonesas sobre la actividad comercial y sus actores.

¹ Las traducciones del inglés al español en esta y las siguientes citas son de autoría propia.

² Utilizamos como referencia el circuito comercial del Zhujiang para hablar de la zona que directa o indirectamente participaba y permitía el normal funcionamiento de las prácticas comerciales en el puerto de Guangzhou. De esta forma, incluimos islas marítimas y fluviales como Lintin, Humen o Hong Kong. Pero también a la ciudad de Macao y el Xijiang (Río Oeste) que, si bien no se encuentran en el curso del Zhujiang, eran piezas claves en el sistema de intercambios centrado en el puerto chino.

³ Esta serie de normas y procedimientos para regular las relaciones exteriores de los Qing es conocido como sistema de Cantón (Wakeman, 1978).

Principalmente, analiza la figura del encargado de aduanas chino o *Hoppo*.⁴ El autor sostiene que la capacidad de control del encargado de aduanas derivaba de su autoridad para regular los intercambios comerciales, el cobro de impuestos, la navegación por el Zhujiang, las factorías extranjeras y el personal vinculado a ellas, los mercaderes aseguradores o *hongistas*, así como también la circulación de información. En este sentido, los cambios generados por el aumento de las frecuencias y el tonelaje de los barcos extranjeros y la mayor cantidad de personas que llegaban a China desde finales del siglo XVIII terminaron por desbordar las capacidades de regulación del *Hoppo*. Pero mientras que el circuito se complejizaba no habían surgido iniciativas alternativas o reformas estructurales del sistema que permitiera sobrellevar estas transformaciones, según Van Dyke, debido a la inercia de las altas esferas imperiales.

En este trabajo nos detendremos específicamente en una de las facultades del *Hoppo*: el control de la información. El abordaje se centrará en la disputa de su control estratégico por parte de la prensa británica en Guangzhou deteniéndonos específicamente en la función que la información cumplía para la comunidad extranjera, mayoritariamente anglosajona, en sus relaciones con las autoridades chinas.

El carácter de la prensa es entendido en su faceta periodística, es decir, como publicaciones que buscaban una audiencia general más que una finalidad o grupo de interés específico (Botein, S., Censer, J., y Ritvo, H., 1981). Este tipo de prensa periodística surgió en Guangzhou en la década de 1820 y supuso una novedad para el espacio público cantonés.

Van Dyke (2005) mismo se detiene en analizar la importancia de la información, retomando en parte la tesis clásica de Teng y Fairbank (1941), para centrarse en la asimetría del interés de recopilar información por parte del gobierno y el pueblo chino a diferencia de la proactividad occidental. El enfoque del siguiente trabajo se desvía en parte de la aproximación de estos autores para abordar específicamente las capacidades que otorgaba el control de la información para los actores que comerciaban en el puerto de Guangzhou.

Teniendo esto en cuenta, nos preguntaremos por el impacto tuvo la prensa occidental como comunicador de información para la relación entre la comunidad extranjera y el gobierno chino en el circuito comercial del Zhujiang desde su emergencia con el *Register* en 1826 hasta el Tratado de Nanjing de 1842.

Para responder a esto, indagaremos sobre las formas en que circulaba la información antes de la aparición de la prensa y el control que tenían las autoridades chinas sobre ella. Luego nos detendremos en la emergencia del *Register* vinculado a las particularidades del sistema de Cantón. Además, analizaremos el impacto que tuvo su publicación para la comunidad extranjera. Finalmente, indagaremos

⁴ Tanto la palabra *hoppo* como *hongista* son expresiones que los anglosajones usaban para referirse respectivamente al encargado de aduanas (yuehai guanbu – 粤海关补) y a los mercaderes aseguradores del circuito (hang - 行). En el trabajo recurriremos indistintamente a estas denominaciones

en el recorrido editorial del *Canton Press* para relacionarlo con los acontecimientos que tuvieron lugar entre 1835 y 1842.

La hipótesis que guía el trabajo es que el rol de la prensa como comunicador generó nuevos espacios de opinión y oportunidades para los negocios por fuera del control chino y que, además, marcó, o reforzó, las relaciones y la imagen que se tenía del gobierno chino entre la comunidad extranjera. Una imagen que, de todos modos, no fue regular, sino que fue modificándose con los acontecimientos y las editoriales informativas.

La circulación de la información en el circuito comercial del Zhujiang

El control del Hoppo

La cronología de la convivencia europea y china en el sur imperial se remonta al siglo XVI sobre la base del acuerdo con los portugueses para asentarse en Macao. Desde entonces, las vicisitudes y disputas por el control de las rutas marítimas, así como los cambios dinásticos en China, fueron marcando la agenda no siempre armoniosa de las relaciones entre la comunidad foránea y las autoridades locales.⁵ Un factor disruptivo para toda la costa sur de China fue la conquista de los Qing, la que se hizo efectiva recién en 1662 debido a la resistencia de los leales Ming. Tras acabar con ellos forzaron a la población de las ciudades costeras a abandonar sus hogares con la intención de terminar cualquier vínculo extracontinental con movimientos anti manchú. Durante los años en que el comercio exterior estuvo prohibido la administración imperial china sufrió las consecuencias económicas debido a su dependencia de la importación de minerales. De hecho, la escasez de plata y cobre había provocado permisos extraordinarios para su compra a pesar del veto al comercio, circunstancia que benefició a los extranjeros en Macao.⁶ Mientras las amenazas a la seguridad en las costas iban cediendo, los gobernadores de las provincias costeras presionaron por la habilitación del comercio ultramarino. La situación concluyó con la política de “puertas abiertas” de 1684 que significó una reestructuración de las redes comerciales y una explosión de la presencia de juncos chinos por la región del Este Asiático.

⁵ Si bien tiende a marcarse el inicio de la hegemonía europea en el Índico con la llegada de los portugueses a India, en los hechos debieron insertarse en redes ya establecidas por los comerciantes asiáticos. En el caso chino, los europeos supieron aprovechar la crisis de transición dinástica - que abarcó casi todo el siglo XVII - para posicionarse en la región (Subrahmanyam, 1993).

⁶ Por ejemplo, ni bien los manchúes conquistaron Beijing otorgaron permisos a aquellos comerciantes que trajeran cobre japonés (Zhao, 2013:70). Algo similar sucedió en Macao, el comercio fue habilitado incluso antes de que el sur fuera controlado. Por su parte, en Guangzhou se otorgaron beneficios impositivos a la importación de plata y solo se debía abonar una pequeña tasa para el manifiesto de aduanas de 0.66 *taels*, contra 10 que pagaban el resto de las mercancías. Además, se realizaba un estricto control del peso y volumen de los cargamentos de plata en los barcos que ingresaban al puerto que eran debidamente registrados por el encargado de aduanas (Van Dyke, 2005:118).

Pero pasados unos años otro tipo de amenazas exteriores, en este caso de los países europeos, y las disputas internas por los recursos aduaneros comenzaron a poner en duda la apertura ilimitada de las costas chinas a los occidentales. Las contradicciones entre beneficios económicos, intereses sectoriales y seguridad derivaron en que solo el puerto de Guangzhou fuera habilitado al comercio con los agentes europeos a partir de 1757.⁷

La elección de este puerto no fue casual. De hecho, durante el tiempo que había otros puertos habilitados había sido el destino preferido casi exclusivamente por los extranjeros. Es que ciertas condiciones lo hacían una plaza óptima. Por un lado, estaba su proximidad a Macao, donde la comunidad extranjera podía ingresar, y en el caso de los portugueses residir, cuestión no permitida en el resto del Imperio. Además, la ya larga conexión entre Guangzhou y Macao suponía garantías para la práctica del comercio. Otro punto a favor era el resguardo que le brindaba su geografía. El acceso a la ciudad podía lograrse retomando el Zhujiang o Xijiang, ríos que dependían de las mareas. A su vez, su recorrido estaba plagado de bancos de arenas y estrechos pasos que evitaban que barcos de gran calado lo transitaran sin una escolta.

Estas características resultaban óptimas a los deseos de Beijing por varios motivos. Uno era la seguridad. Los foráneos estaban lejos y no podían circular a su antojo. Pero eso no bastaba, las autoridades centrales querían también percibir los beneficios del comercio por lo que debían garantizar la concurrencia de comerciantes. Por esto, establecieron tarifas, precios y tasas competitivas, además de un orden que garantizara que las condiciones fueran las mismas cada año. Sobre estas bases se sentaron las regulaciones del circuito del Zhujiang, y esas fueron las condiciones para que el superintendente de aduanas de Guangzhou conservara su puesto. Si el *Hoppo* mantenía la paz y el orden, reportaba ganancias para la corte y hacía de Guangzhou un puerto competitivo podía lograr beneficios personales durante los tres años que duraba en su cargo. Para hacerlo tenía bastante autonomía, incluso cuando no siempre se respetaran las “8 regulaciones” promulgadas en 1760.⁸

El *Hoppo* se valía de una serie de recursos y facultades para que su trabajo fuera óptimo. De hecho, gracias al régimen de monzones y las particularidades de los ríos de la región la llegada y circulación de los barcos foráneos debían ser escoltados por pilotos autorizados. Además, los extranjeros

⁷ Si bien Guangzhou era el puerto habilitado al comercio con Europa no implicaba que fuera el único puerto o frontera en la que se comerciaba. De hecho, Rusia tenía un punto propio habilitado desde 1750: Kiakhta. Otro era el caso de Ryukyu o Joseón para los que el comercio estaba regulado principalmente por las embajadas tributarias. Por otra parte, las transacciones con los países del sudeste asiático, dominado por los juncos chinos, se realizaban en los puertos de Fujian, incluso los españoles gracias a su control de Manila tenían permitido concurrir a estos enclaves comerciales. Otro tanto podríamos hablar del caso del Tíbet, la frontera de Yunnan, o la conexión con el Asia Interior desde Xinjiang. En este sentido, había distintos nodos y redes habilitados en múltiples puntos del Imperio por los que el contacto con el exterior era constante. Algunos eran producto de decisiones imperiales, pero mayormente jugaban un rol importante los vínculos históricos que reproducían y consolidaban prácticas ya arraigadas. Para más sobre este tema se pueden consultar: Arrighi, Hamashita y Selden (2003), Mosca (2014), Wong (2016), Zhao (2013).

⁸ Las “8 regulaciones” fue el reglamento decretado durante el reinado de Qianlong (1735-1796) que establecía las condiciones que debían respetar los comerciantes en el circuito del Zhujiang. Las regulaciones están disponibles en Kuo (1935:4).

demandaban personal para la descarga, ventas, compras y recargas durante los meses que pasaban en las factorías. Todos estos proveedores de servicios estaban registrados en las oficinas del *Hoppo* y debían pagar para poder ejercer su oficio. De esta forma, las autoridades chinas se reservaban la potestad de bloquear la circulación, la comunicación o bien la provisión de cualquier barco. Ahora bien, otra prerrogativa fundamental de la que gozaban era la información. En sus anotaciones el *Hoppo* registraba todo el personal autorizado a trabajar para los extranjeros. También, las mercancías que circulaban, su precio y cantidades. Al necesitar garantizar la competitividad del mercado, usaba esta información para evitar monopolios, aumentos desmedidos de precio, para controlar el contrabando y otras actividades ilícitas.

La emergencia de nuevos agentes

Para los Qing la primera mitad del 1700 fue un tiempo de paz y prosperidad, también lo fue para el comercio exterior en Guangzhou y los beneficios que generaba al Imperio: “los impuestos aduaneros al comercio significaban un sexto de los impuestos a la tierra en la provincia de Fujian y casi el 75% de los impuestos en Guangdong entre 1730 y 1790.” (Kang, 2010: 120); y Guangdong para finales de siglo suponía el 40% de los ingresos aduaneros de toda China (Wong, 2016: 25).

El incremento en los ingresos se correspondía con que año tras año crecía el número de interesados en participar de los intercambios en los puertos chinos. Debido a su peso demográfico y organización productiva el Imperio Qing se presentaba para los europeos como un mercado inagotable tanto en cuestiones de demanda como de oferta, por lo que suponía una plaza muy atractiva para el comercio.⁹

Pero tanto para la administración imperial en Beijing como para los funcionarios costeros los síntomas de agotamiento comenzaban a hacerse evidentes hacia finales del periodo secular.

A medida que el circuito del Zhujiang se tornaba más complejo debido al incremento de la circulación de bienes y personas, el sistema centrado en el control del *Hoppo* fue perdiendo efectividad. En sus comienzos el orden alrededor de Guangzhou se estructuró para beneficiar a los grandes agentes, es decir, a las compañías de bandera.¹⁰ Esto implicaba que los procedimientos como mediciones, tasaciones y contrataciones de personal beneficiaran a los barcos de gran calado. Los cambios geopolíticos y las lógicas del mercado global hicieron que hacia finales del siglo XVIII la Compañía Británica de Indias Orientales (CBIO) controlara el 78.8% del mercado y para 1806 fuera la única

⁹ La cantidad de barcos que llegaban por año a Guangzhou pasó de 20 en 1760 a 300 en 1840, además, de 1700 a 1842 la demanda de té y porcelana creció en cada década. Por todo esto Van Dyke (2005: 161) sostiene que “el mercado de Cantón fue uno de los más importantes contribuidores al crecimiento de la economía “global”.” Argumento que es compartida por otros autores como Pomeranz (2000) y Arrighi, Hamashita y Selden (2003).

¹⁰ Vale destacar que había una cuota nada desdeñable de comercio por particulares, de extranjeros, pero principalmente de juncos chinos, sector que suponía un cuarto del total del tonelaje que entraba al puerto de Guangzhou. (Van Dyke, 2005: 147)

compañía que operaba en Guangzhou (Wong, 2016: 37). Estas condiciones llevaron a que Wakeman (1978) caracterizara a este periodo como el de un monopolio anglo-chino. Sin embargo, la verdadera amenaza para el sistema vendría de los comerciantes foráneos que operaban de forma privada, por fuera de las compañías.

Los comerciantes privados comenzaron a presionar por un orden que los beneficiara más, lo que implicaba cambios en el sistema de mediciones de los barcos, en las tarifas y tasas, en la libertad de contratación del personal, entre otras cuestiones. Como los funcionarios chinos no tenían la jurisdicción para realizar estas modificaciones y querían evitar cualquier conflicto con Beijing, optaron por permitir el comercio extraoficial e incluso ilegal *de facto*. De esta forma, la autoridad del *Hoppo* se iba difuminando.

Todo esto fue ignorado por Beijing mientras los ingresos llegaron constantes y sonantes. Sobre todo, porque las consecuencias no eran aún evidentes. Pero a partir de la década de 1830 la situación cambio. Por esos años se dieron una serie de sublevaciones en las provincias del sur. Además, se hizo evidente que había una grave crisis monetaria. La situación llevó a que desde las altas esferas de decisión se vieran en la necesidad de tomar cartas en el asunto. Esto ocurrió alrededor de 1834, en un momento en que el poder real del *Hoppo* para controlar a los actores en el Zhujiang ya era mínimo. Por ese entonces, la comunidad extranjera ya era un actor con capacidad para mediar políticamente en el circuito e imponer condiciones. Por esos años habían surgido nuevas organizaciones que cohesionaron sus demandas e intereses. Sociedades como la Cámara de Comercio y diferentes asociaciones civiles y religiosas fueron constituyendo colectivos con capacidad para presionar sobre sus representantes nacionales y sobre las autoridades chinas. Otro fenómeno significativo fue la aparición de la prensa periodística que proporcionó canales de comunicación que permitían divulgar información no solo comercial, sino también etnográfica, geográfica y política sobre el Imperio Qing, aun cuando no fuera de lo más certera. Mientras tanto las autoridades chinas veían diluir su autoridad por los canales informales del comercio.

El surgimiento de la prensa en Guangzhou

Hasta la publicación del *Register* en 1827 la información con la que contaban los extranjeros venía del boca en boca, de cartas, reportes y publicaciones de viajes. Sin embargo, era difícil que formaran un discurso regular y cohesionado, por ende, no era fácil saber cuánto gastaba o ganaba la competencia de forma fehaciente, ni los precios de arbitraje de la plata, así como tampoco los costos de las provisiones. A fin de cuenta, todas trabas, ya que una premisa para los buenos negocios es que a mayor información menores los riesgos. En este sentido, el *Canton Register* proponía ofrecer una

respuesta para “la necesidad de un registro impreso de información comercial y de otros asuntos sobre China” (CReg: 8/11/1827).

La emergencia de este periódico se relaciona en parte con el impulso que la prensa venía tomando en occidente, con sus particularidades nacionales, desde por lo menos finales del siglo XVII, así como también en función de las lógicas propias de la expansión ultramarina y las demandas de las comunidades migrantes. Tomando el caso de Gran Bretaña, sus asentamientos en India y Oceanía y en otras ciudades portuarias de la región índico-pacífica se correspondieron con la proliferación de publicaciones rondando el 1800: en India el *Bengal Journal* (1785), y el *Madras Courier* (1785); posteriormente en Oceanía el *Sydney Gazette and New South Wales Advertiser* (1803); ya más tardíamente podemos mencionar el *Malacca Observer and Chinese Chronicle* (1827/1828), el birmano *Maulmain Chronicle* (1836) y el *Singapore Free Press* (1835). Entre todas estas apariciones, en 1827 en Guangzhou comenzó a imprimirse el *Canton Register and Price Current*.

El *Register* surgió de la iniciativa de dos comerciantes privados, uno británico, James Matheson,¹¹ y otro estadounidense, William Wood. Desde su primera publicación se perfiló como un órgano informativo para comerciantes que buscaba proveer “una abundante y correcta lista de precios de los variados artículos del mercado nativo o extranjero”, además de “notas respecto al comercio, aduanas y particularidades sobre los chinos (...), así como traducciones de sus trabajos”; y mantener al tanto sobre “la llegada y partida de barcos y otra información sobre embarcaciones” (CReg: 8/11/1827). Ya en su segundo número, aduciendo una demanda de los lectores, proponía cambiar el formato y agregar más artículos de interés general y reducir a una página la información comercial. Sin demoras, en esa edición publicó noticias que por sus contenidos y formas se volvieron usuales en los siguientes años: datos e interpretaciones sobre los asuntos políticos chinos y sus finanzas, correspondencia de los lectores, noticias de la prensa de otros puertos donde residían británicos y un recurrente toque editorial: los ataques discursivos a China (CReg: 14/11/1827).

La emergencia de este nuevo dispositivo de comunicación también venía a resolver disputas dentro de la propia comunidad extranjera. King y Clarke (1965) en su pionero guía sobre los periódicos en las costas chinas especifican estas diferencias. Como la prensa británica fue un dispositivo de comunicación de los comerciantes, por lo que no dependía de recursos oficiales, tenían cierto grado de autonomía para criticar a los representantes de la corona en China, es decir, a la comisión directiva de la CBIO. Sin embargo, el *Register* se declaraba precavido al respecto: “ningún artículo será admitido en nuestras columnas que pueda justamente ser caracterizado como escandaloso o licencioso. Nos sentimos particularmente sujetos al ejercicio con cautelosa discreción a este respecto” (CReg. 14/11/1827). Esta

¹¹ James Matheson fue uno de los comerciantes más importantes e influyentes de la comunidad extranjera en Guangzhou, y posteriormente de Hong Kong. Junto a William Jardine, y otros socios, fundaron la Jardine Matheson & Co. Matheson produjo y financió por lo menos hasta 1830 al *Canton Register*, y entre 1828 y 1830 lo coeditó. A pesar de que luego su presencia no fuera tan evidente, su influencia no parece haberse reducido (King y Clarke, 1965: 42).

posición hizo que Wood, crítico de la CBIO, se retirara marcando un giro editorial. El lugar de Wood fue ocupado por Matheson y el reverendo Morrison en febrero de 1828. En su primera publicación afirmaban que su periódico no tenía “lugar para mucha discusión. Un *Registro* de hechos y ocurrencias es todo lo que pretendemos”. (CReg. 11/2/1828). Con el tiempo Wood lanzaría su propio producto: el *Chinese Courier and Canton Gazette* (1831 – 1833), más a tono con su rivalidad con la CBIO y en apoyo a los comerciantes estadounidenses. Como puede verse con estos cambios, el rol de los editores era central en estos primeros periódicos, por lo que King y Clarke hablan de un “periodismo personalista” (King y Clarke, 1965: 16).

El *Register* sufrió otros dos cambios de editores: uno en 1830 con la llegada de Arthur Keating, y otro en 1833 con la de John Slade. Durante el periodo de Keating las tiradas fueron quincenales, aparecieron ya varios anuncios comerciales y el tono continuó siendo conciliador con la CBIO y el gobierno británico a la vez que muy duro con los chinos. La llegada de Slade coincidió con la partida de la CBIO en 1833 lo que le permitió que no tener trabas para defender el librecomercio y atacar las regulaciones del circuito del Zhujiang. El primer número del séptimo volumen apareció con una leyenda en primera plana, justo debajo del nombre del periódico. La frase era un recorte del discurso que Charles Grant, defensor del librecomercio en el parlamento británico, había dado el 13 de junio de ese año en la Cámara de Comunes que decía,

Los librecambistas parecen valorar la gran magnitud de sus reclamos y privilegios. Bajo su auspicio se conserva una prensa libre en Cantón, y si sus negocios comerciales continúan incrementando, su importancia también lo hará. Ellos se considerarán a sí mismos como depositarios del principio de librecomercio británico. (CReg: 7/1/1834)

Este nuevo formato acompañaría las siguientes tiradas marcando el comienzo de una nueva era de las relaciones con China, sin la presencia de la CBIO. Además, con Slade el *Register* pasó a tener una tirada semanal adoptando un formato de cuatro páginas que mantendría por varios años.

Más allá de su formato y de las disputas internas que vino a resolver, el *Register* habilitó una fuente de expresión y un canal de circulación de información entre la comunidad extranjera, principalmente entre los comerciantes particulares y sus intereses. Las noticias servían a los fines de la práctica del comercio, tanto legal como ilegal. En este sentido, ya en su segunda tirada comentaba los lugares y precios de contrabando del opio, asunto que no dejaría de aparecer en cada lista de precios e información sobre arribos de barcos en adelante. Pero también tenían un gran contenido político al ser muy críticos del gobierno chino y sus pobladores, a los que caracterizaba como “incivilizados”. Esto se vincula al hecho de que la audiencia a la que pensaban alcanzar estas publicaciones no era solo local. La prensa cantonesa era leída en Londres y en los demás enclaves comerciales de la corona. De esta forma,

las caracterizaciones de los funcionarios chinos como opresivos y de los residentes extranjeros como sus víctimas no eran inocentes, servían para fomentar cierto patriotismo y xenofobia entre los lectores.

Una nueva voz en Guangzhou: el *Canton Press*

El *Canton Press* vino a ser la voz de un grupo de comerciantes británicos y no británicos con opiniones contrarias a Matheson y su periódico. Muchos de ellos habían formado parte de la CBIO y su principal referente era Thomas Dent.¹² Su formato inicial era muy similar al del *Register*, de hecho, su portada también contenía una frase en su portada, pero en este caso, una de Franklin, que marcaba desde el comienzo su posicionamiento en relación con su predecesor,

Si por libertad de prensa entendemos meramente la libertad de discutir el valor de las medidas públicas y las opiniones políticas, déjenos tener tanta como gustes; pero, si quiere decir la libertad de afrontar, calumniar y difamar a otros, yo, de mi parte, estoy dispuesto a marcharme con mi porción de ella a donde sea que nuestras legislaciones gusten modificar las leyes; y consentiré encantado de cambiar mi libertad de abusar de otros por el privilegio de no ser yo el abusado. (CPress: 19/9/35)

El periódico tuvo dos momentos editoriales, el primero duró unos meses a cargo de W. Franklyn. King y Clarke (1965:47) hablan de la influencia de James Daniel, ex funcionario de la CBIO, en esta primera etapa. De hecho, en su segunda tirada publicaron un reglamento sobre la forma de trabajar en consignación para los antiguos directivos de la Compañía (CPress: 26/9/35). En su presentación, el *Press* manifestó sus deseos de promover los intereses de Gran Bretaña y de representar a toda la comunidad extranjera independientemente de su ideología o lugar de procedencia, diciendo finalmente que “la base de nuestra labor editorial es construir el deseo de difusión de información y el cultivo de un sentimiento de amistad en la comunidad” (CPress: 19/9/35). El formato de esta primera edición fue bastante irregular, con ocho páginas de tirada semanal. Las secciones fueron variando, pero por lo general incluían noticias sobre Inglaterra y Europa, correspondencia, una sección editorial, información sobre la circulación de barcos y en menor medida noticias locales. En las sucesivas ediciones fueron agregando anuncios comerciales, traducciones de documentos chinos y reproducciones de otros periódicos de la región y el mundo. A diferencia del *Register* las editoriales eran más extensas y contaban con citas literarias y poéticas.

¹² La familia británica Dent, fundadora de Dent & Co. era un referente de un sector de comerciantes más cercano a la CBIO lo que le valió una rivalidad con el sector librecambista liberado por Matheson (King y Clarke, 1965: 19).

King y Clarke (1965) hablan de un giro editorial a partir de febrero cuando el prusiano Edmund Moller asumió el control, sin embargo, estos cambios no parecen tan apreciables. Sí se perciben las modificaciones a partir de septiembre de 1835 cuando tomó un formato que lo acompañaría hasta su última publicación. En ese momento, dejó atrás la cita a Franklin y modificó el tamaño de sus páginas con una disposición de cuatro columnas por cada una. Tomó además un tinte mucho más comercial al dedicar una página entera a detallar los precios de las mercancías y otra a los barcos y plazas de comercio legal e ilegal del circuito del Zhujiang. Comparando los dos momentos, y también con su rival, el *Register*, con Moller como editor el *Press* se convirtió en una publicación con información más variada y de mayor calidad periodística.

Más allá de estos cambios, es importante resaltar que el *Press* surgió en un contexto muy distinto al de sus predecesores. Si como sostiene Van Dyke la prensa hizo mella sobre el orden regulado por China, para 1834 la crisis imperial ya era más que evidente. Las alarmas se habían encendido en Beijing debido a la situación económica, las sublevaciones internas y por la penetración del opio entre la población.¹³ Además, ese año había tenido lugar la primera amenaza militar sobre el circuito del Zhejiang.¹⁴ La situación había generado que el puerto cantonés ocupara un puesto prioritario en la agenda del propio emperador. Por eso, las altas esferas de decisión Qing, tras una serie de debates, decidieron coordinar medidas con las autoridades provinciales para acabar con el contrabando. Las iniciativas comenzaron a ejecutarse a finales de 1836.

En sus primeros meses de existencia el *Press* dejó registrada, en parte, la intranquilidad de los residentes británicos y sus demandas, sobre todo en contra de los funcionarios de la corona. En diciembre de ese año se publicó una nota en contra del accionar del superintendente y sus subordinados, llamándolos una burocracia inservible producto de la acción sinsentido de los *whig* (CPress: 12/12/35).¹⁵ También fueron frecuentes los mensajes de lectores que pedían mediaciones con los funcionarios para mejorar su situación en Guangzhou (CPress: 17/10/1835).

¹³ Las alarmas se encendieron en la capital por motivo de la rebelión de la minoría Yao en 1832 en la frontera entre Hunan y Guangxi. Oportunamente, el emperador fue informado por los censores del estado decadente de las Banderas Imperiales y como el opio estaba haciendo estragos entre sus filas. La denuncia de los censores derivó en un golpe palaciego por parte de Xu Baoshan que le valió el puesto, entre otros, al gobernador general de Liangguang, Li Hongin (Polachek, 1992:109).

¹⁴ El conflicto protagonizado por Lord William Napier y las autoridades chinas fue debido a la ruptura de los protocolos diplomáticos por el recientemente nombrado superintendente de comercio británico en Guangzhou. Napier procedió hacia las factorías cantonesas en julio de 1834 con intenciones de presentarse personalmente ante el gobernador general de Liangguang, cuestión que estaba prohibida. La situación escaló a un enfrentamiento armado entre la comitiva británica y la armada cantonesa. Los acontecimientos sentaron un precedente que avivó las demandas de la comunidad extranjera en Guangzhou por mayor protección y acciones concretas del gobierno de Gran Bretaña. Y, como destaca Polachek (1992:108), tuvieron repercusiones sobre la subjetividad de los funcionarios provinciales chinos, quienes sintieron en carne propia la superioridad bélica británica y las consecuencias que podían traer un bloqueo en el largo plazo.

¹⁵ Tras la muerte de William John Napier el cargo de ministro pasó a John Francis Davis. Davis no tuvo demasiada iniciativa en su cargo y solamente intentó llevar calma a los comerciantes e intentó frenar el contrabando, lo que generó que no fuera muy bien visto por las firmas británicas. Luego a principios de 1835 asumió Sir George Best Robinson con una política aún más contraria a los intereses de los comerciantes. Durante los periodos de Davis y Best Robinson como ministros, Charles Elliot, en funciones de secretario, fue un opositor de las políticas de sus superiores. Gracias a sus informes a Palmerston logró el puesto en junio de 1836 (Kuo, 1970).

Lo que si dejaban en claro sus páginas es que el discurso belicista estaba rondando en la comunidad, apoyaran o no a la administración, o a uno u otro sector de comerciantes. Esto decía un mensaje enviado desde Macao: “Si va a haber una guerra para promover los benéficos fines del comercio, justa o injusta, que venga de los cuarteles en todas sus formas y estruendos, no agobiada por denuncias y amenazas absurdas de comerciantes, cuyos fines y objetivos es su propio engrandecimiento”. (CPress: 24/10/1835).

Información en tiempos de guerra

A partir de 1837 a medida que las autoridades chinas reforzaban su política de persecución contra el opio, la situación en Guangzhou fue paulatinamente tornándose más apremiante para los comerciantes ligados al contrabando. Mientras tanto el *Press* continuó informando sobre los barcos que circulaban por el Zhujiang y los precios del mercado, entre los que nunca podía faltar el del opio. Pero cuando las medidas comenzaron a volverse más confiscatorias y punitivas las páginas del periódico evidencian cómo los extranjeros comenzaron a prestar mayor atención a los debates que estaban teniendo lugar en el Gran Consejo y que parecían guiar el humor político en el sur del Imperio.¹⁶

Durante ese periodo los periódicos británicos transmitieron la incertidumbre y tensión que se vivía en Guangzhou producto del endurecimiento de las medidas en contra de los contrabandistas. La centralidad que se le otorgó a este tema tuvo su clímax a principios de 1839 cuando se anunció la llegada de un nuevo ministro para dirigir la campaña anti opio. Sin embargo, la prensa no fue capaz de prever la magnitud de las medidas que el funcionario estaba dispuesto a tomar.

Hasta la publicación del 2 de febrero de 1839 del *Press* ningún periódico había hecho referencia alguna sobre Lin, ni sus intenciones. Ese 2 de febrero el *Press* publicó la traducción de una proclama del gobernador general Deng Tinzhen sobre el nombramiento de Lin con plenas facultades para acabar con el opio. Sin embargo, en la editorial de esa misma tirada interpretaron el anuncio como una amenaza, como tantas otras de las que habían sido testigos. Y afirmaban que era “imposible decir hasta que tan lejos el gobierno local puede ser serio en estas amenazas y, de hecho, en caso de poder, si quieren ejecutar una medida que dejará sin pan a una inmensa cantidad de trabajadores” (CPress: 2/2/1839). Esto respondía en parte a lo erráticas y ambivalentes que habían sido las medidas ejecutadas por las autoridades cantonesas hasta el momento.

¹⁶ Entre los años 1836 y 1838 tuvo lugar un debate entre distintas facciones de la administración imperial para resolver la crisis social y económica del Imperio. La situación se resolvió en favor del sector que entendía que el problema debía ser encarado como una cruzada moral en contra del opio (Polachek, 1992).

Pero esta no era la única opinión. Ya a partir de julio de 1838 buena parte de la comunidad foránea daba a entender por medio de su correspondencia al *Press* que había un cambio de tono en los memoriales publicados por las autoridades cantonesas, y que esos cambios estaban teniendo consecuencias sobre el comercio (CPress: 14/7/1838, 18/8/1838). Para noviembre los mensajes hablaban de que las iniciativas parecían sistémicas y abarcaban tanto al contrabando como al consumo, y comentaban que los negocios ya no eran como antes y que no se veía droga en las factorías (CPress: 24/11/1838). Luego, a principios de 1839 producto de escaramuzas frente a las factorías y un cierre temporal del comercio varios corresponsales manifestaron su deseo de que la armada británica interviniera.

La llegada de Lin marcó un punto de inflexión. El 20 de marzo, en una edición especial, el *Press* publicó tres traducciones del recién llegado Lin y sus proclamas: un mensaje moralista a la comunidad extranjera para que entregaran el opio y los barcos de contrabando, uno a los *hongistas* reprochándoles su ineficiencia y, finalmente, la prohibición de circular rumbo a Macao desde Guangzhou. Esto determinaba que virtualmente la comunidad que residía en las factorías estaba de nuevo a merced de las autoridades chinas.

A pesar de la delicada situación, el *Press* no modificó su distribución de noticias, aunque se hicieron más frecuentes las crónicas de los acontecimientos locales, traducciones de mensajes del gobierno chino, correspondencias entre *hongistas* y comerciantes y proclamas de las autoridades británicas. Incluso a pesar de que el comercio no se llevaba adelante de manera regular debido al bloqueo y militarización del río, las listas de precios seguían imprimiéndose. Esto da cuenta de cierta falta de interpretación sobre el momento político. Situación que nos permite repensar la ventaja informativa que disponía la comunidad extranjera y los usos que le podía dar, por lo menos en lo que respectaba a las acciones del gobierno chino.

Finalmente, el inicio de las hostilidades en el Zhujiang hicieron inevitable una reorientación por parte de la prensa. Los enfrentamientos produjeron que a partir de julio de 1839 la redacción del *Press* se trasladara a Macao tras un mes de inactividad, y que cambiara su formato a uno de opinión, marginando su sección comercial. Al *Register* le pasó algo similar en septiembre de ese año, marcando una nueva etapa para la prensa en la región. Debido a que buena parte de la comunidad británica había decidido trasladarse a Hong Kong las fuentes disminuyeron y las noticias comerciales tuvieron que ser postergadas debido a la delicada situación. Esto llevó a que el tamaño del *Press* fuera reducido a tres columnas por página y suprimiera la sección de precios y embarcaciones. El editor decía al respecto,

el tamaño del actual periódico les estará informando a nuestros lectores que hemos acortado la vela hasta que la tormenta haya amainado. Nuestras razones para la reducción a estas dimensiones son varias: la dificultad de completar tan largo periódico con asuntos interesantes

ahora que nuestras relaciones tanto con extranjeros como con chinos es irregular e interrumpida, es una de las principales; lo económico tiene también su contribución al cambio (...) la lista de precios y el estado de las exportaciones de té a Inglaterra y América (...) no se pueden conseguir. Tan pronto como la reactivación del comercio haga que su publicación vuelva a ser útil, volveremos a la hoja ancha como antes.” (CPress: 5/10/39)

Por unos meses y hasta la vuelta de Elliot de su expedición al norte a finales de 1840¹⁷ las publicaciones fueron principalmente recortes de otros periódicos de la región y el mundo, así como también hipótesis sobre la guerra sinobritánica. Progresivamente también en ese tiempo, y a pesar de encontrarse en un enfrentamiento abierto las noticias comerciales comenzaron a aparecer nuevamente. La actividad en las islas del Zhujiang parecía continuar.

El regreso de Elliot a Hong Kong en noviembre abrió otro capítulo en el enfrentamiento sinobritánico y otro también para la prensa. Sin contar con demasiada información sobre las negociaciones más allá de conjeturas o de los mensajes del propio Elliot, el *Press* se dedicó a criticar abiertamente al superintendente hasta su remoción en agosto de 1841. La posición de la comunidad extranjera ya era totalmente belicista y el tratado transitorio que se firmó en ese momento no complacía a nadie. Los comerciantes querían que se terminara con los reglamentos que regulaban el puerto de Guangzhou. La prensa jugó su papel al reforzar estos sentimientos. El factor miedo a un ataque chino como represalia contra la población extranjera era continuamente reproducido junto con un llamado al patriotismo. En mayo, en el marco de una avanzada de la armada británica por el Zhujiang, el *Press* exaltaba a Elliot a un ataque sin reparos. Sostenía que concesiones intermedias no solucionaban nada y que la reapertura del comercio en las mismas condiciones de antes eran imposible por la inseguridad a la que se sentían sujetos los comerciantes. Mas aún, pedían cambios en las tasas e impuestos que abonaban, el cobro de las deudas y el final del “monopolio de los *Hongistas*” (CPress: 1/5/41). Luego de la contundente victoria obtenida el tono no cambió. En un texto propagandístico firmado a modo de sátira por John Bull titulado “el espíritu de la prensa británica” se exaltaba el patriotismo y caracterizaba a Elliot como el responsable de la burla que habían sufrido las fuerzas armadas británicas por los funcionarios chinos (CPress: 10/7/41).

Pottinger reemplazó a Elliot en su cargo con la firme decisión de llevar el enfrentamiento al corazón del Imperio.¹⁸ Mientras, en Macao, el *Press* continuaba informando sobre los acontecimientos

¹⁷ La guerra sinobritánica contó con varias etapas que alternaron batallas en distintos lugares del Imperio. De esta forma, cuando nos referimos a la expedición al norte de Elliot estamos remitiéndonos a los acontecimientos que tuvieron lugar entre finales de junio y principios de agosto de 1840 y que concluyeron con la conquista de la isla de Chusan y el asalto a Tianjin por parte de la armada británica. Esto terminó con un acuerdo entre el gobierno chino y las autoridades británicas para retomar las negociaciones de un tratado en Guangzhou.

¹⁸ Está fue la fase final de la guerra y se caracterizó por una victoria contundente de Gran Bretaña que avanzó sin mayores preocupaciones por el Yangzi hasta las puertas de Nanjing logrando una rendición total de los Qing.

militares, los movimientos en el sur de tropas y armamentos y el salvajismo de los chinos. De esta forma, en este momento particular la prensa asumió un rol confrontativo, la información que circulaba sirvió para tomar consciencia de la debilidad del ejército chino y para legitimar una victoria total en nombre de la superioridad británica. En ese momento las noticias comerciales fueron dejadas de lado.

Las victorias militares de Pottinger y el acuerdo de Nanjing de 1842 marcaron también una transición para la prensa en China. De hecho, ya habían surgido nuevos periódicos, algunos de corta vida y otros que tendrían un fuerte arraigo, principalmente en Hong Kong, como fueron el caso del *Friend of China* y el *Hong Kong Gazette*. Autores como Sinn (2002) ven aquí una transición hacia un periodismo más profesionalizado y la incubadora para los que serían los primeros periódicos editados por chinos. En este sentido, el giro hacia Hong Kong ya venía siendo una realidad por lo menos desde la vuelta de Elliot y su acuerdo por la cesión de la isla, sino antes, y la prensa había contribuido a esto. En mayo de 1841 el *Press* informaba sobre la entrega de parcelas y tierras en la isla, luego en julio publicaba el código de ventas de tierra y en diciembre comentaba como las construcciones en Hong Kong avanzaban y, algo no menor, destacaba como en la isla no había que pagar impuestos y no habían *hongistas* con los que tratar (CPress: 25/12/1841). Esta tendencia continuó al año siguiente cuando hasta la propia Jardine Matheson & Co. anunciaba la construcción de sus oficinas comerciales en el territorio ocupado, ya dando por descontado que el centro de la comunidad británica pasaba a este enclave del sur de China.

Consideraciones finales

El Tratado de Nanjing de 1842 acordó la sesión de Hong Kong a la corona británica junto a derechos de extraterritorialidad para sus ciudadanos en varios puertos de la costa. Oportunamente otras naciones también reclamarían estos derechos lo que posibilitó el surgimiento de ciudades con múltiples jurisdicciones que servían como garantías para la estabilidad de los negocios y las relaciones entre los actores comerciales y el pueblo chino. Sin embargo, también es cierto que antes del Tratado los negocios y las relaciones también eran estables y lucrativas, por lo menos hasta la década de 1830. Muchos factores hicieron que el sistema que regulaba el comercio en el Zhujiang colapsara. En este escrito intentamos interpretar uno de estos motivos a partir de un análisis del rol que jugó la prensa en la comunicación para la comunidad extranjera en Guangzhou.

Como desarrollamos, una de las claves para el control del orden comercial del Zhujiang era el monopolio de la información por parte de la administración imperial. En este sentido, la publicación regular de informes sobre precios, tasas, mediciones y embarcaciones quitó una potestad a las autoridades chinas y permitió a los comerciantes operar por fuera de los canales oficiales. Más aun con el tiempo posibilitaron que se creara un mercado paralelo e ilegal, pero que a fin de cuentas era estable

y previsible gracias a las publicaciones de la prensa. Por otra parte, permitió resolver conflictos internos dentro de la comunidad extranjera y dio voz, como en el caso del *Register* a los comerciantes particulares que pedían por el fin del monopolio de la CBIO.

Cuando con el tiempo la asimetría entre el control chino y la autonomía de la comunidad extranjera hizo que las autoridades Qing intervinieran para equilibrar la balanza, los extranjeros ya tenían opiniones formadas y concordaban en el carácter despótico y discrecional del orden dispuesto en Guangzhou. De esta forma, el inminente conflicto armado hizo que los editoriales del *Press* y el *Register* cerraran filas en torno a la amenaza que suponían los chinos y la necesidad de una victoria total en nombre del honor británico. De esta forma, entendemos que los discursos de la prensa formaban opiniones a la vez que se retroalimentaban en el diálogo y debate con sus suscriptores.

Finalmente, otra conclusión es que el contenido y el formato en que circulaba la información fue variando de acuerdo con las circunstancias y los acontecimientos. Por este motivo, los periódicos pasaron de una orientación más comercial a una más política en paralelo con la escalada bélica.

Referencias

- Arrighi, G, Hamashita, T. y Selden, M. (eds.) (2003). *The Resurgence of East Asia. 500, 150 and 50 year perspectives*. Londres: RoutledgeCurzon
- Botein, S., Censer, J., y Ritvo, H. (1981). The periodical press in eighteenth-century English and French society: a cross-cultural approach, *Comparative Studies in Society and History*, 23(3), 464-490.
- Canton Register (desde 1826 hasta 1835)
- Canton Press (desde 1835 a 1842)
- Kang, D. (2010). *East Asia Before the West. Five centuries of trade and tribute*. Nueva York: Columbia University Press.
- King, F. y Clarke, P. (Eds.). (1965). *A research guide to China-coast newspapers, 1822–1911*. Harvard University Press.
- Kuo, P. (1935) [1970]. *A critical study of the first Anglo-Chinese war. With documents*. Taipei: Ch'eng Wen.
- Mosca, M. (2014). The Qing State and Its Awareness of Eurasian Interconnections, 1789-1806, *Eighteenth-Century Studies*, Vol.47-2. Johns Hopkins University Press, pp. 103-116.
- Polachek J. (1992). *The Inner Opium War*. Cambridge: Council on East Asian Studies, Harvard University.
- Pomeranz, K. (2000) *The Great Divergence: China, Europe and the making of The Modern World Economy*. Nueva Jersey: Princeton University Press.
- Sinn, E. (2002). Emerging media: Hong Kong and the early evolution of the Chinese press, *Modern Asian Studies*, 36(2), 421-465.
- Subrahmanyam, S. (1993) [2012]. *The Portuguese Empire in Asia, 1500-1700. A political and Economic History*. West Sussex: Wiley-Blackwell.

- Teng, S. y Fairbank, J. (1941). (1954) [1963]. China's Response to the west. A documentary Survey 1839-1923. Nueva York: Atheneum.
- Van Dyke, P. (2005). The Canton Trade. Life and Enterprise on the China Coast, 1700-1845. Hong Kong: Hong Kong University Press.
- Wakeman Jr., F. (1978). "The Canton trade and the Opium War", en: J. Fairbank y D. Twitchett (eds.). The Cambridge History of China. V. 11, Part 1. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 163-208.
- Wong, J. (2016). Global Trade in the Nineteenth Century. The House of Houqua and the Canton System. Cambridge: Cambridge University Press.
- Zhao, G. (2013). The Qing Opening to the Ocean: Chinese Maritime Policies, 1684-1757. University of Hawaii Press.

Landoni, A. (2023). El surgimiento de la prensa periodística y el rol de la información en Guangzhou en el marco de las relaciones sinobritánica (1826-1842). En: Santillán, G. y Resiale Viano, J. (Eds), Los estudios asiáticos y africanos en 2022. Actas del X congreso nacional de ALADAA -Argentina-. La Plata: Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África. Pp. 360-376.

